



BALDOSAS CÓRDOVA

ARTESANÍA Y TRADICIÓN

El maestro toma la matriz de bronce con diseños florales, con un cuidado extremo vierte en cada una de las cavidades que corresponden a las hojas de la flor la mezcla de cemento y pigmentos verdes, y repite el proceso con un color rosado para los pétalos. Luego saca el molde y la baldosa de 20 por 20 centímetros, con una elaborada flor grabada, está lista para pasar al proceso de secado.

A pesar de que ha entrado una nueva generación de gente joven a dirigir la empresa, quienes la han modernizado en varios aspectos, la esencia de las Baldosas Córdoba permanece intacta. Su sistema de producción se basa en la técnica para fabricar baldosas al líquido, que introdujeron los moros en España en el siglo XIII. Cada una de las piezas se realiza artesanalmente mediante un sistema de moldes de bronce, con múltiples diseños que se van rellenando con diferentes tipos de pigmentos. Luego se dejan secando 48 horas para después sumergirlas en agua durante un

día para que el cemento adquiera la dureza necesaria.

Esta técnica fue importada a Chile a principios del siglo pasado por una familia de españoles, los Córdoba. Más de 80 años de calidad, preciosos modelos y tradición es lo que le ha dado a estas baldosas su reconocimiento y prestigio. Además de los casi 400 tipos de diseños distintos, cada pieza es totalmente hecha a mano, lo que permite crear motivos personalizados con más de 40 colores disponibles.

Así, a lo largo de todos estos años se han embaldosado iglesias, museos, edificios públicos, restaurantes, hoteles y un sinnúmero de casas particulares, creando ambientes únicos, con carácter, calidad y estilo que dejan en alto el prestigio de Baldosas Córdoba.

"Nos importa preservar lo artesanal. En este mundo donde todo es estandarizado, lo hecho a mano marca una diferencia importante. Lo que hacemos es arte y creatividad aplicado al revestimiento de suelos y muros", concluye Jaime López A., Gerente General de Baldosas Córdoba. ■

